



Trabajo de investigación

Artemiche

**GANADORA II Concurso Letraheridos
Gloria Isabel Pedrazuela Frías**

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN - ARTEMICHE

Enero de 2022

He cogido de nuevo aquella carpeta y, con sumo cuidado, la he depositado sobre mi mesa de estudio. Al abrirla, una lágrima asoma a mis ojos; el recuerdo de aquel día vuelve a conmoverme una vez más.

Marzo de 2015

—Ha llegado el momento de dejar de esconderme —le comuniqué a mi esposo mientras salíamos hacia el trabajo—. Se lo contaré a mis compañeros y, poco a poco, a mis alumnos. No hay marcha atrás.

—Me alegro. Los síntomas son cada vez más evidentes.

—Ya lo sé, pero aún me cuesta mucho aceptarlo —me sinceré.

—No te engañes a ti misma —afirma—. Da igual si lo ocultas o lo gritas a los cuatro vientos; tu enfermedad no se alejará por ello.

—Llevas razón; no debo retrasarlo más.

—¡Todo irá bien! —asegura, a la vez que me da un beso en la mejilla.

En este momento, pienso en la suerte que tengo por haber encontrado a una persona como él con la que compartir mi vida.

Ya en clase, y antes de explicar el nuevo proyecto, trato de buscar el interés del alumnado, apelando a su responsabilidad desde mi confianza:

—Sois unos alumnos trabajadores y comprometidos, así que no tengo ninguna duda de que realizaréis un buen trabajo de investigación que os quiero proponer y que tiene como base la lectura inicial del tema que comenzamos hoy: «Capacidades en las Discapacidades». Además —añadí—, si incluís en el trabajo contenidos del tema, como: la definición, los acrósticos, la carta y algunos recursos literarios, entre otros, no será

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN - ARTEMICHE

necesario realizar el **examen de lengua** correspondiente. Por supuesto, debe estar bien redactado, con una buena caligrafía, sin faltas de ortografía, limpio y perfectamente presentado.

Inmediatamente, en sus caras noto la incertidumbre. Algunos se miran entre ellos o hasta se giran a murmurar. Se ha hecho un incómodo silencio hasta que uno de ellos, Miguel, con curiosidad, pregunta:

—¿Y sobre qué discapacidad o incapacidad vamos a realizar el trabajo, señorita Marina?

—El próximo 11 de abril se celebra el Día Mundial del Parkinson, una enfermedad neurodegenerativa y crónica que no tiene cura. La padecen más de diez millones de personas en el mundo —respondí con tristeza—. Por eso os quería proponer realizar un trabajo de investigación sobre esta enfermedad. Os invito a que busquéis información al respecto.

11 de abril de 2015

Por fin ha llegado el día esperado. En las últimas semanas, los alumnos han trabajado intensamente para desarrollar las investigaciones y presentar sus resultados.

Me dirijo a mi clase, he de reconocer que un poco nerviosa; se presenta ante mí un gran reto: mostrarles un testimonio de primera mano, el mío.

Ha llegado el momento de poner en común las investigaciones, pero todo se ha derrumbado. Nadie ha traído la información requerida; no existe un proyecto que presentar. No doy crédito a lo que está ocurriendo. Nunca había sucedido nada parecido con aquel grupo de alumnos, así que me siento obligada a decirles lo decepcionada que estoy por su actitud y falta de interés:

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN - ARTEMICHE

—¡Toda mi preocupación por enseñaros de una forma diferente y evaluaros sin exámenes, y vosotros no mostráis el más mínimo interés! ¿Dónde está toda la información recabada durante estos días? Sois unos alumnos trabajadores, no entiendo nada. ¡Mañana tendréis el **examen de lengua** que había tratado de evitaros! ¡Vosotros lo habéis decidido con vuestra actitud!

Desconcertada, contemplo sus miradas, impasibles ante lo que yo estoy diciendo.

Muy enfadada, concluyo:

—¡Advierto que esto tendrá consecuencias en las calificaciones finales!

Mi indignación es aún mayor al comprobar que esto no parece afectarles, ni siquiera observo en sus rostros el más leve signo de preocupación. Su reacción es verdaderamente desconcertante para mí.

Me siento vacía, desilusionada y frustrada. No encuentro palabras. La ansiedad y el nerviosismo comienzan a provocar temblor en el lado derecho de mi cuerpo. No puedo controlar su movimiento e intento sujetarme esa mano con la izquierda. Me siento en mi sillón con el rostro mucho más tenso que en días anteriores, ni siquiera puedo pestañear. No soy capaz de articular ni una palabra. El nerviosismo de los minutos anteriores me está pasando factura. La rigidez de mi cuerpo comienza a presionar el cuello y se extiende desde los trapecios hasta los gemelos. Los pies me pesan como una losa, me resulta imposible despegarlos del suelo. Los alumnos me miran, no sé si con ojos de compasión o de incertidumbre; pero ninguno se mueve de sus sillas. Intento coger mi bolso buscando una pastilla —aún no es la hora de tomar el medicamento, pero lo necesito—. Intento acercarlo con mi mano temblorosa; el pastillero se cae al suelo. En este momento, el silencio sepulcral que inunda la clase se

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN - ARTEMICHE

rompe por el estridente ruido de multitud de sillas al arrastrarse por el suelo: todos los alumnos se levantan a la vez para cogerlo. Observo que es Jimena la que ha logrado alcanzar tan valioso talismán. En este momento, yo tengo la mandíbula con tal rigidez que no puedo articular ni una sola palabra, solamente soy capaz de mirarla con ojos de agradecimiento.

Con cara de preocupación y arrepentimiento, al acercarse, balbucea:

—Lo sentimos, señorita Marina, no queríamos que pasara esto. Le pido disculpas en nombre de todos los compañeros de la clase, no volverá a suceder; se lo prometo. Quizá mañana entienda todo.

Y acercando hasta mi mano temblorosa el pastillero, lo abre para que yo coja la pastilla que, estoy segura, me devolverá en poco tiempo a una situación de milagrosa mejoría.

Durante todo este período en el que espero a que el medicamento surta efecto y se obre el milagro, siento las miradas de los alumnos como la espada de Damocles sobre mí. Escucho en la lejanía, como un eco: «Lo sentimos de verdad, por favor, discúlpennos, señorita»; palabras que alguien pronuncia desde su sitio. Miro hacia el infinito y, en cuanto puedo articular alguna palabra, respondo que ya me da igual; me han decepcionado tanto que me resulta muy difícil comprender ninguna explicación.

12 de abril de 2015

Entro en clase y me siento como una extraña; mis alumnos presenciaron ayer lo que tanto tiempo yo había tratado de evitar. No quería que mi secreto se desvelara de esa forma, pero ya no hay remedio.

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN - ARTEMICHE

Aunque hoy traigo **el examen de lengua** improvisado, como consecuencia de su falta de responsabilidad, me dispongo a realizar las tareas rutinarias, entre ellas la de poner música para recibir al alumnado —dicen que la música amansa a las fieras y a mí me ha dado resultado siempre—. En esta ocasión, aunque estoy molesta por lo ocurrido, no quiero enfadarme, es mi cumpleaños, así que pongo la música como acto de perdón por lo sucedido el día anterior.

Al acercarme a mi mesa, algo encima de ella llama mi atención; no me había dado cuenta hasta este momento. Compruebo que se trata de una carpeta, atada con un enorme lazo y, sobre ella, hay una tarjeta en la que puede leerse: «TRABAJO DE INVESTIGACIÓN». La abro con sumo cuidado y descubro en su interior otras dos carpetas. Una de ellas contiene lo que parece un completo e interesante trabajo de investigación. Me quedo gratamente sorprendida. La otra guarda un libro encuadernado manualmente, con una portada hecha de cartulina y una enorme estrella dibujada, en cuyo centro aparece escrito mi nombre y, en cada una de sus puntas, las letras que lo forman. Estoy tan sorprendida como intrigada. No puedo esperar más tiempo para abrir el libro; lo que encuentro dentro me desconcierta aún más: en la primera página aparece el título: «**ES PÁRKINSON**», a modo de presentación. En las páginas siguientes, como delicadas metáforas, leo:

Sabemos que la enfermedad de PÁRKINSON es:

Una compañera de viaje que tú no has elegido.

Una directora de tu destino y del de tu familia que no deseas que dirija el concierto de tu vida.

Una cantante de ópera inaudible.

Una escritora de mensajes ilegibles.

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN - ARTEMICHE

Una traductora de palabras distónicas.

Una bailarina a la que no deseas acompañar en su baile.

*Un examen diario mucho más duro que **un examen de lengua**.*

Hojeo el libro y descubro infinidad de hojas con diferentes definiciones del mismo término, párkinson, todas ellas emotivas y curiosas; a continuación, un precioso acróstico de la palabra: «PÁRKINSON».

P aciencia para esperar a que el cerebro mande la orden al sistema nervioso para moverse.

A mor hacia todos los que te rodean con gratitud infinita.

R espeto hacia las personas que padecen esa enfermedad.

K ilométrico se hace muchas veces el peso de sus consecuencias.

I nsomnio frecuente e *I* mpotencia para combatirlo.

N egación en muchos casos de la cruda realidad.

S ensibilidad extrema hacia todo y hacia todos.

O rigen de una vida dura y diferente, tanto para quien lo padece como para sus familiares.

N ecesidad de comprensión y apoyo por toda la sociedad en general.

Me he quedado sin palabras. Cada vez comprendo menos lo sucedido el día anterior.

En la penúltima página, como si de una hermosa carta se tratase, aparece escrito lo siguiente:

Pero no se preocupe, señorita Marina, no está sola. Gracias al trabajo de investigación que hemos realizado sobre esta enfermedad, estamos más preparados para comprender cómo se siente. No queremos ser causantes de que

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN - ARTEMICHE

su estado de salud empeore. La situación insólita de ayer se nos fue de las manos, no volverá a repetirse jamás. No tiene por qué preocuparse. Suponíamos, desde hace tiempo, que algún problema de salud iba paralizando su cuerpo, aunque no su espíritu de trabajo. Ayer comprobamos la dura realidad a la que tiene que enfrentarse en muchos momentos del día; fue un testimonio de primera mano, real. No queríamos que sucediese así. Lo sentimos muchísimo.

Como ha podido comprobar, en esta carpeta está el trabajo de investigación que nos habíamos comprometido desarrollar, aunque preferimos entregárselo un día después de lo previsto, como una felicitación especial, ya que sabíamos que hoy era su cumpleaños. Quizá haya sido un error, pero estamos seguros de que sabrá perdonarnos y aceptar nuestras disculpas, como siempre lo ha hecho.

Le pedimos perdón una vez más. Deseamos que reciba esta carpeta como un símbolo de afecto y agradecimiento sincero por todo el cariño que usted nos ha demostrado siempre. No importa que la enfermedad de párkinson sea su compañera de viaje, sigue siendo la misma persona. Estamos seguros de que sabrá afrontarla con valentía; es una persona luchadora, íntegra y responsable. Nosotros estaremos a su lado.

La queremos, señorita Marina.

La firma de todos los alumnos cerraba el libro.

No pude contener las lágrimas. Levanté la cabeza y descubrí que no estaba sola, todo el alumnado, compañeros y padres estaban rodeándome. Yo, ensimismada en la lectura del libro y el contenido de la carpeta, no me había percatado de su llegada. Múltiples brazos se abalanzaron sobre mí. En ese instante, el párkinson parecía haber

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN - ARTEMICHE

abandonado mi cuerpo, me sentía ligera, liberada de él durante unos minutos. Nunca me había sentido tan reconfortada desde que recibí ese diagnóstico como una sentencia.

Enero de 2022

Cierro esta carpeta y me abrazo a ella, acomodándome después —con la ayuda de mi esposo— sobre mi silla de ruedas, compañera inseparable desde hace tiempo. Aquel curso fue el último en el que pude llevar a cabo mi labor docente y aquel **examen de lengua** el último que preparé, aunque nunca llegó a realizarse; esta carpeta lo guarda celosamente junto al trabajo de investigación que lo sustituyó. No me he dado por vencida, aunque el párkinson, cada vez más limitante, me ha obligado a cambiar la forma de vivir mi vida y adaptarme a las circunstancias. Sigo luchando para lograr el conocimiento, la sensibilización y la concienciación de los más jóvenes con esta enfermedad. Son los hombres y mujeres del futuro; ellos son los que pueden contribuir a mejorarlo. Solo así la esperanza de una curación seguirá viva.

Trabajos de investigación como este lo demuestran.